

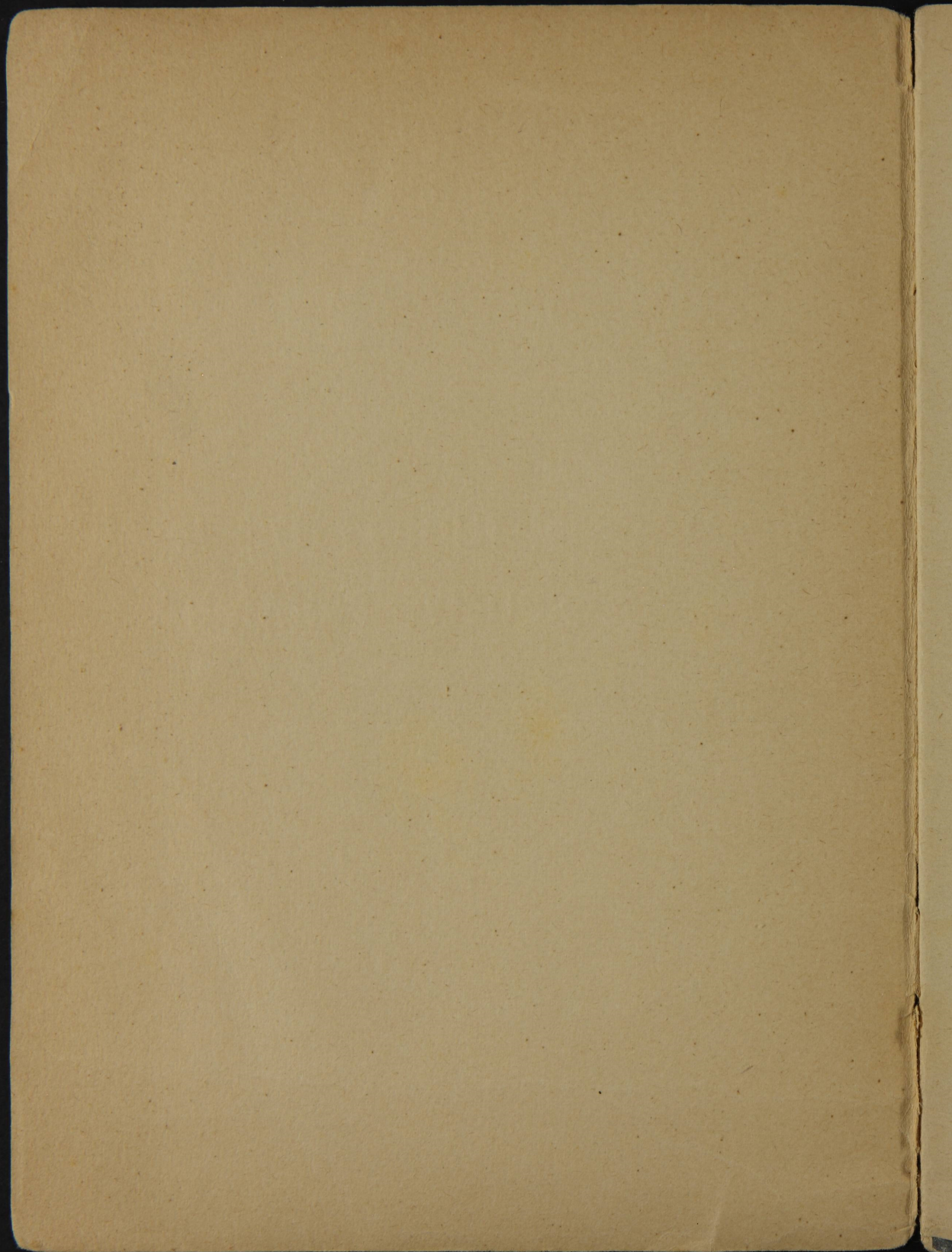


**Ministerio
de Instrucción Pública
y Sanidad**

**PLAN DE ESTUDIOS DE LA
ESCUELA PRIMARIA**

1937

Carmen Rojas



256

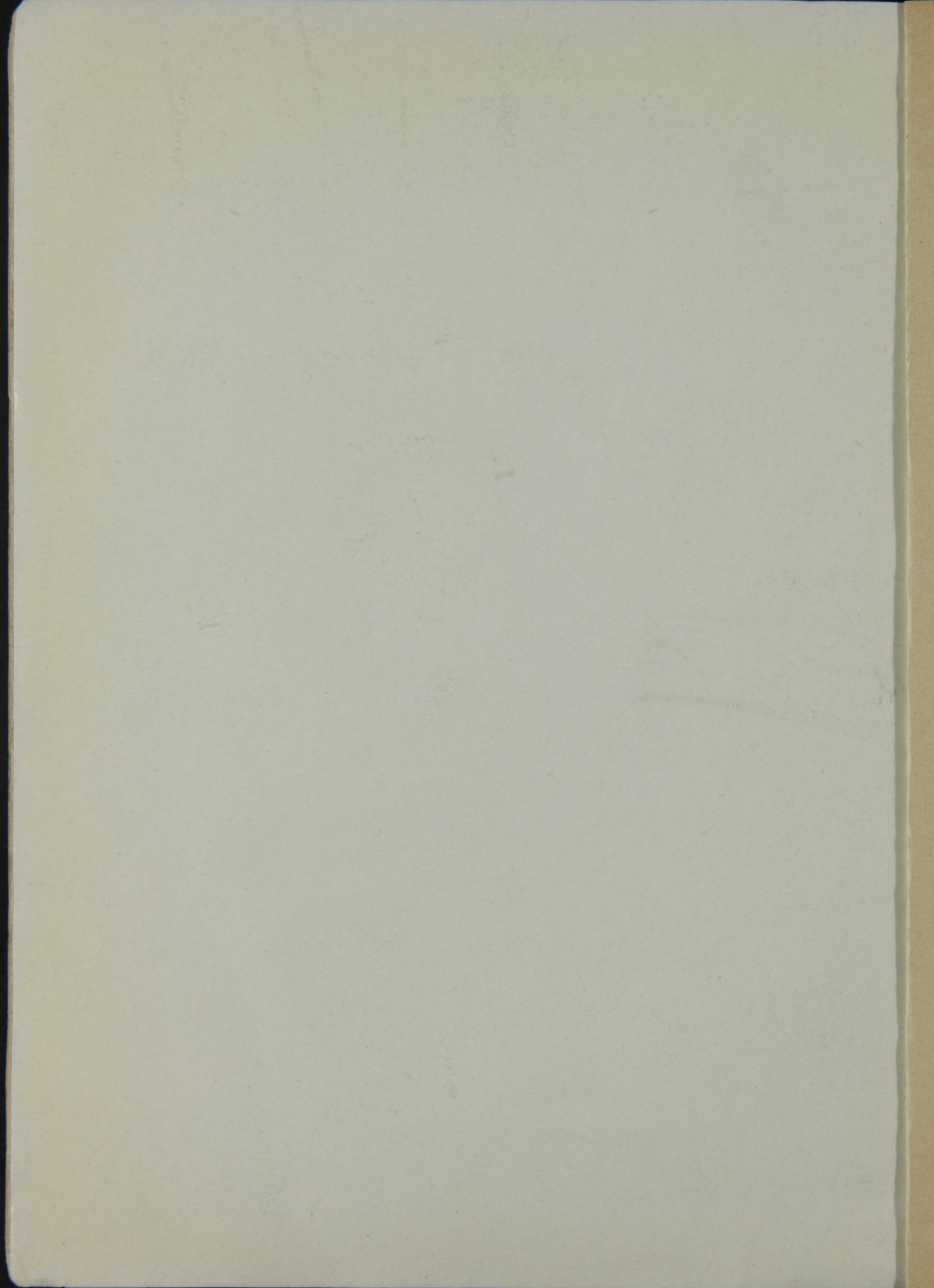
nº 16223

**PLAN DE ESTUDIOS
DE LA ESCUELA
PRIMARIA**

Excmo. Sr. D. Jesús Hernández Tomás,

**Ministro de Instrucción Pública
y Sanidad.**





Unas palabras de Jesús Hernández

Ministro de Instrucción Pública y Sanidad

A los profesionales
de la enseñanza

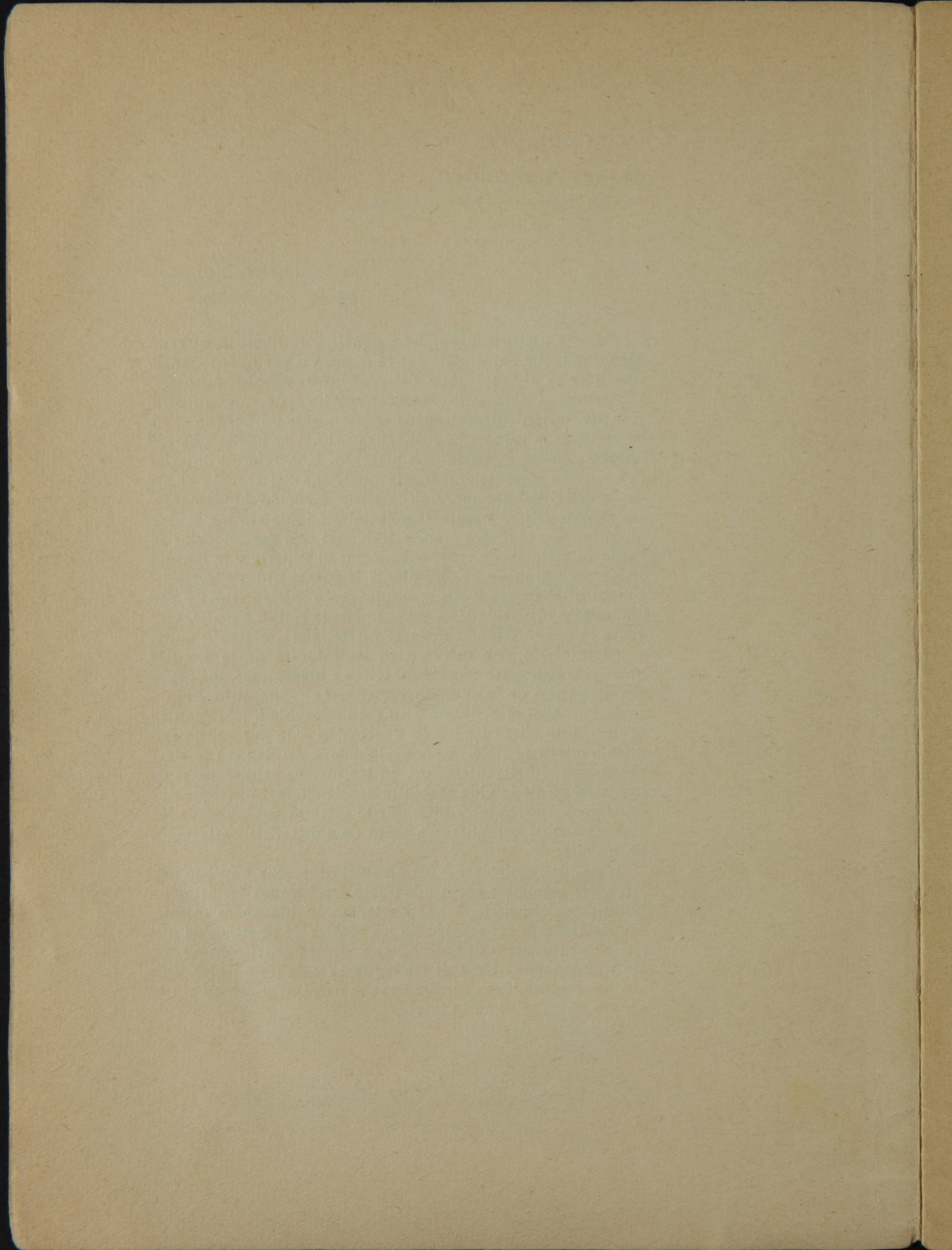
Nuestra lucha por la independencia y la libertad, es también una lucha entrañable por la cultura y por la enseñanza. Aprender es el gran motor del espíritu de nuestro pueblo.

Atentos a esta voluntad, convencidos de que ninguna transformación cultural puede emprenderse en España si no se parte de la raíz de la enseñanza primaria, hemos querido aportar nuevos métodos de educación. Una reforma interior del sistema docente imperante que haga del trabajo el eje de la actividad escolar y sitúe en la atención fundamental las características naturales y sociales en que el niño se desenvuelve. En el nuevo plan, actividades casi desconocidas en nuestros métodos de enseñanza, como el deporte y la cultura física, ocuparán un primer plano. Nuestros niños desarrollarán su inteligencia y sus músculos a un mismo ritmo y con una misma intensidad. La juventud de la nueva España, será como la nueva España misma: fuerte, sana, alegre y culta.

Al iniciarse este nuevo plan de estudios de la Escuela primaria, es preciso que los maestros e inspectores, los profesionales todos de la enseñanza, pongan en cumplirlo y realizarlo su mayor entusiasmo y su gran capacidad, que vean en él un medio eficaz y vivo de aportación a la guerra, de servicio a nuestra patria. Porque a la guerra y a España se sirve preparando inteligentemente, en las nuevas concepciones de la historia y de la vida social, la conciencia del niño que mañana va a desarrollar y disfrutar la victoria que nosotros habremos sabido conquistar a costa de sangre, de heroísmo y de trabajo.

Hay que revalorizar a los ojos del niño, que ha visto morir a sus pequeños camaradas bajo las bombas fascistas en Madrid, en Valencia, en el Norte, en Lérida ahora mismo, la más ardiente concepción de los ideales de libertad, de justicia, de progreso y de cultura, que son los dones más altos y los alientos más nobles de los hombres y de los pueblos. Que son las grandes ideas porque España derrama y derramará su sangre hasta la victoria total.

Diciembre de 1937.



Decreto básico

La escuela española carece de una organización sistemática que imprima carácter nacional a su obra educadora y que sirva para orientar y estimular el trabajo de los maestros. El Ministerio de Instrucción Pública viene dedicando una atención preferente a los problemas más inmediatos y urgentes de la cultura popular: creación de millares de escuelas, construcción de edificios, mejora de sueldo de los maestros, campaña contra el analfabetismo, etc. Pero entiende que sin abandonar esa labor, que no admite demora, es llegado el momento de iniciar la reforma interior de la escuela nacional para convertirla en órgano efectivo de la educación del pueblo.

La base de esta reforma ha de ser la publicación del nuevo plan de estudios primarios. Porque no hay que olvidar que el que todavía está vigente es el aprobado por Decreto de 26 de octubre de 1901, que no ha sido derogado ni substancialmente modificado en sus preceptos fundamentales. Nuestra Escuela Nacional, pues, en 1937 se está rigiendo por el cuadro de enseñanzas publicado por la Monarquía hace 36 años. Basta esta consideración para comprender la urgencia inaplazable de sustituir dicho plan, que en los mo-

mentos presentes constituye un verdadero anacronismo, por una nueva ordenación de los conocimientos primarios.

Tal es la finalidad del presente Decreto.

El nuevo plan de estudios que ahora se establece ha sido elaborado por una Comisión de técnicos de la educación, y revisado minuciosamente por el Ministerio. Se han tomado, pues, las debidas garantías para que responda a las posibilidades de trabajo de la escuela española, asegure una cultura básica a nuestras generaciones juveniles y sirva para la rápida transformación de los antiguos métodos de enseñanza. Será, pues, la base e iniciación de toda la reforma posterior de nuestro sistema escolar, que el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad se propone llevar a la práctica a fin de establecer una íntima relación entre los distintos grados de la enseñanza, facilitar la adquisición de una sólida cultura elemental a todo el pueblo, y permitir a los más aptos una formación científica de acuerdo con su capacidad, sea cualquiera la posición económica o social de los padres.

Fundándose en estas razones, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y a propuesta del de Instrucción Pública y Sanidad,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El plan de estudios que ha de regir en la escuela primaria española será el siguiente:

I. Estudio del lenguaje: a) Expresión verbal (vocabulario, elocución, redacción y recitación). b) Lectura. c) Ortografía. d) Gramática. e) Literatura.

II. Conocimiento del número y la forma: a) Aritmética. b) Geometría.

III. Estudio de la Naturaleza: a) Ciencias físico-Naturales. b) Fisiología e higiene. c) Tecnología.

IV. Conocimiento de los valores humanos: a) Historia. b) Conocimientos económicos sociales. c) Geografía humana.

V. Actividades creadoras: a) Actividades técnicas (trabajos de taller, prácticas agrícolas, trabajos femeninos). b) Actividades artísticas (dibujo y ornamentación, canto y rítmica, modelado).

VI. Educación Física: a) Prácticas higiénicas. b) Juegos libres y organizados. Recreos. c) Deportes. d) Gimnasia.

Art. 2.º Se autoriza al Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad para dictar cuantas instrucciones estime necesarias para la aplicación del presente Decreto.

Art. 3.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a este Decreto, dándose cuenta de él a las Cortes, en su día.

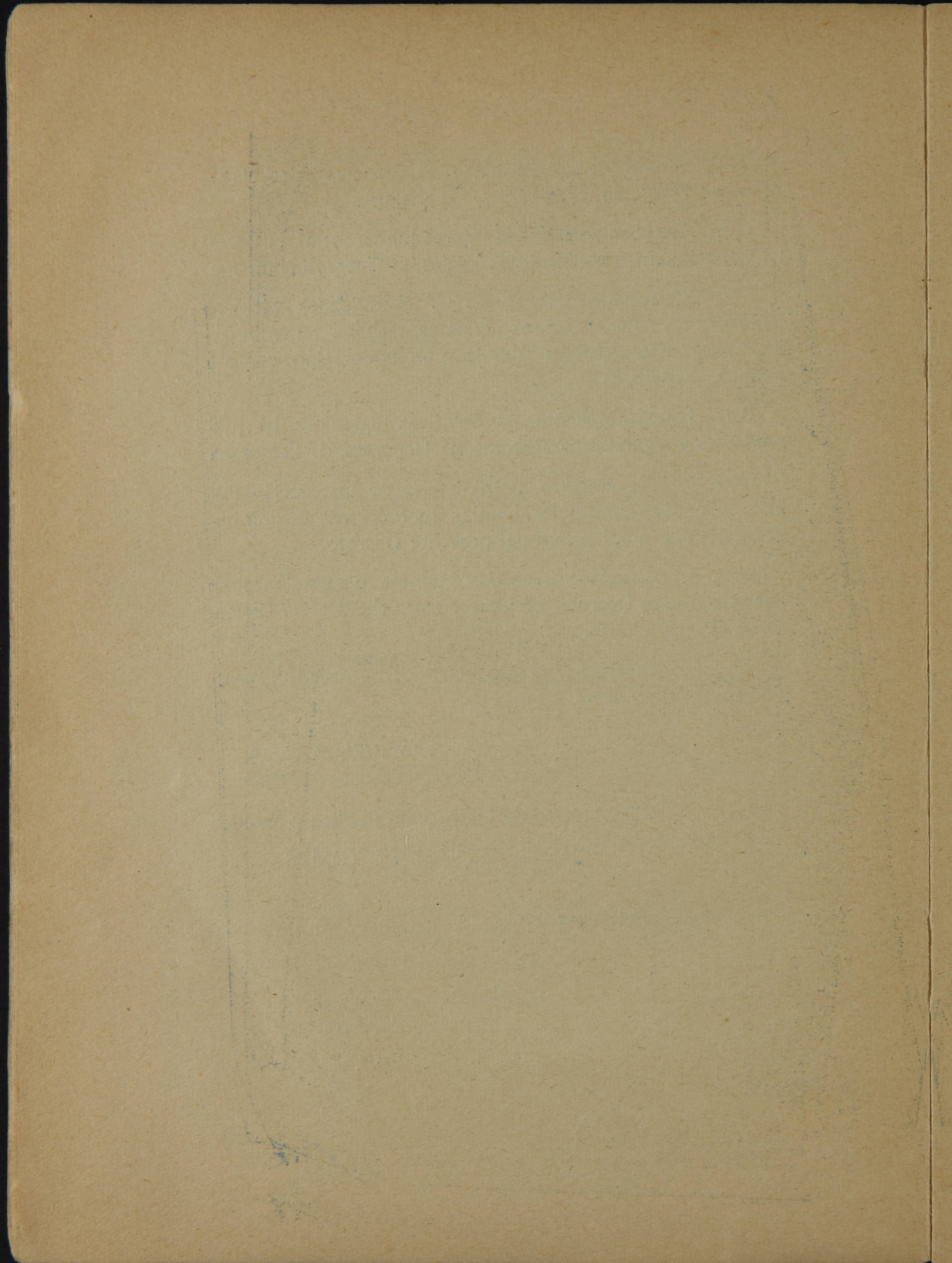
Dado en Valencia a veintiocho de octubre de mil novecientos treinta y seis.

MANUEL AZAÑA

El Ministro de Instrucción Pública y Sanidad

JESUS HERNANDEZ TOMAS

(Gaceta del 31 de octubre de 1937.)



**Orden con la distribución semanal
del tiempo y detalle para la
aplicación del anterior Decreto**

Ilmo. Sr.:

Para dar cumplimiento a lo dispuesto en el Decreto de 28 de octubre de 1937 (Gaceta del 31), que establece el nuevo plan de estudios de la escuela primaria,

Este Ministerio ha resuelto lo siguiente:

1.º A partir de la publicación de la presente Orden Ministerial se establecé, como norma a que debe ajustarse la labor de todas las escuelas nacionales de 1.ª Enseñanza, la distribución semanal del tiempo y las instrucciones para su aplicación que a continuación se publican.

2.º La Dirección General de 1.ª Enseñanza editará y distribuirá, en forma que llegue a todos los Maestros Nacionales, el nuevo Plan de Estudios, la distribución del tiempo y las instrucciones para su aplicación en las escuelas, a fin de que sea estudiado y conocido.

3.° La propia Dirección General, por sí misma o por medio de sus organismos técnicos, dictará las instrucciones precisas para que los Inspectores de 1.° Enseñanza celebren reuniones con los Maestros, dedicadas a estudiar, comentar y resolver cuantas dudas puedan presentarse en las aplicaciones del Plan que ahora se establece.

4.° Toda esta labor de información preparatoria de la aplicación del Plan debe realizarse durante los meses de noviembre y diciembre, a fin de que el día 1.° de enero del año próximo sea aplicado íntegramente en todas las escuelas primarias.

5.° La Dirección General de 1.° Enseñanza dictará cuantas disposiciones estime convenientes para que la reforma escolar que ahora se inicia sea desarrollada con el máximo acierto y exactitud.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos.

Barcelona, 10 de noviembre de 1937.

P. D.,
W. ROCES

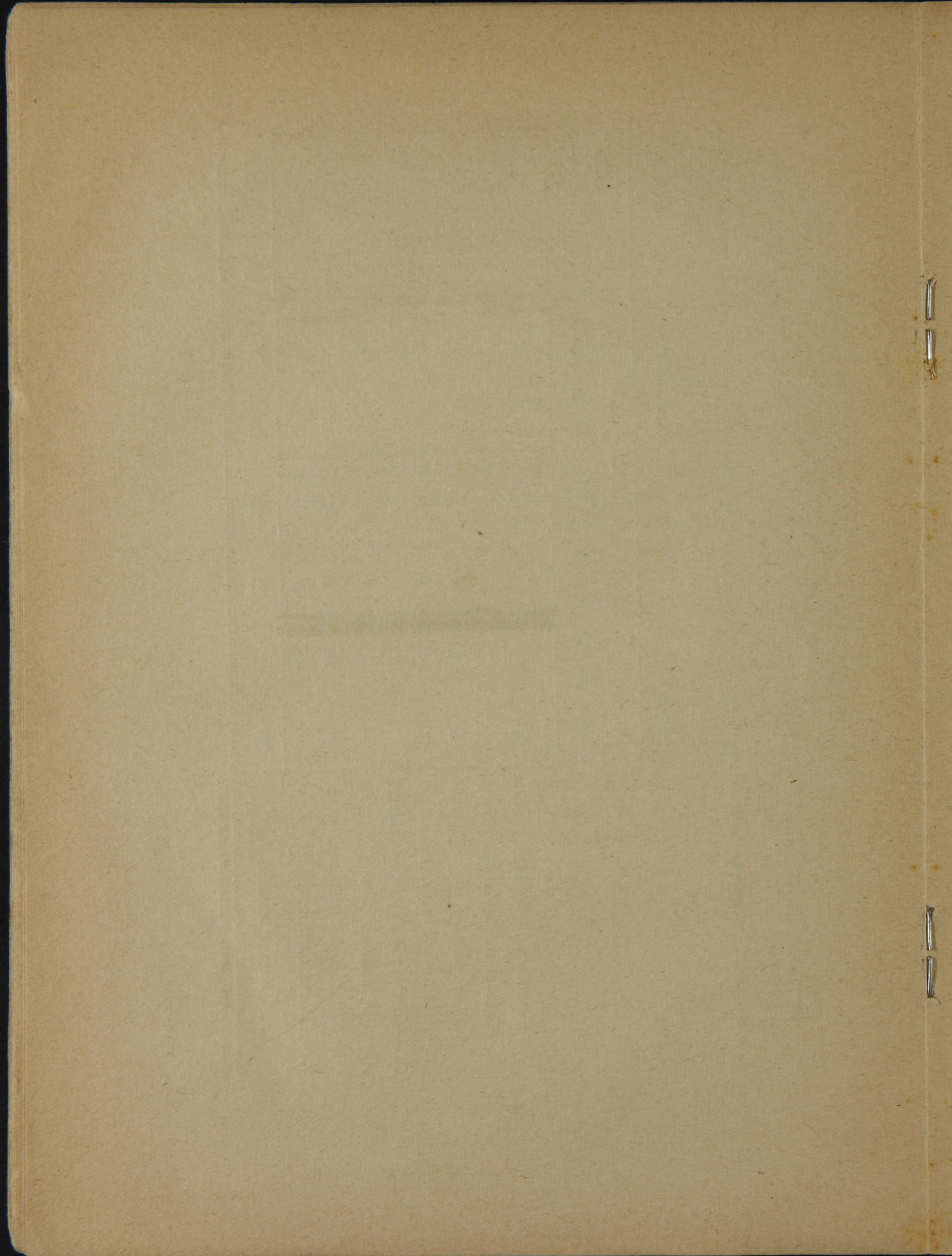
Ilmo. Sr. Director General de 1.° Enseñanza.

(Gaceta del 17 de noviembre de 1937.)

DISTRIBUCIÓN SEMANAL DEL TIEMPO Y DEL TRABAJO PARA LAS ESCUELAS PRIMARIAS
(niños de 6 a 14 años)

<i>Materias de estudio</i>	<i>Grado elemental</i>		<i>Grado medio</i>		<i>Grado superior</i>		<i>Grado ampliación</i>
	1.º	2.º	1.º	2.º	1.º	2.º	
	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años	11 años	12 años 13-14 años
I.—Estudio del lenguaje	10	10	8	8	7	7	5
II.—Conocimiento del número y la forma	3	3	4 1/3	4 1/3	6	6	5
III.—Estudios de la Naturaleza. . .	4	4	3	3	3 1/3	3 1/3	6
IV.—Conocimiento de los valores humanos.	2	2	3	3	4	4	3
V.—Actividades creadoras. . . .	5	5	4 1/3	4 1/2	4	4	6
VI.—Educación física.	6	6	5	5	3 1/3	3 1/3	3
HORAS SEMANALES	28	28	28	28	28	28	28

(Gaceta del 19 de noviembre de 1937.)



DIRECCIÓN GENERAL
DE PRIMERA ENSEÑANZA

Instrucciones para la aplicación del plan de estudios y de la distribución semanal del tiempo en la escuela primaria

El plan de estudios primarios aprobado por Decreto de 28 de octubre último (Gaceta del 31), y la distribución semanal del tiempo que ahora se publican, inician la reforma de la escuela primaria española, que será desarrollada en sucesivas disposiciones.

El plan vigente hasta hoy fué aprobado por Decreto de 26 de octubre de 1901. Era una simple enumeración de las materias o asignaturas que debían ser enseñadas obligatoriamente en todas las escuelas. Desde entonces, no había sido modificado ese plan, como no fuera para acentuar la orientación marcadamente intelectualista, que es su característica más acusada.

El nuevo plan de estudios tiene, respecto al que hasta

ahora venía rigiendo, diferencias profundas, que conviene señalar para que los Inspectores y los Maestros que han de aplicarlo conozcan sus fundamentos y se identifiquen con la orientación pedagógica en que se inspira.

En primer lugar, se establece una concentración de todos los conocimientos primarios en seis grandes grupos, marcando así la relación íntima y constante que debe existir entre todas las materias comprendidas en cada uno de ellos. Por el contrario, el plan antiguo fraccionaba el programa escolar en doce asignaturas que no tenían entre sí ninguna relación ni enlace.

Se aspira a sustituir en el nuevo plan el viejo concepto de asignatura por el de actividad, dando a entender con ello que la finalidad de la escuela primaria no es solamente comunicar un contenido cultural, sino, además, desarrollar totalmente la personalidad infantil, mediante métodos de trabajo en los que el niño sea agente principal de su propia formación. Se proclama así la necesidad de que, desde que el niño entra en la escuela, se halle en un medio grato de trabajo productivo, en el cual ha de ser él mismo un elemento activo. Y al mismo tiempo, se establece el carácter de colaboración y ayuda mutua que debe tener la labor escolar, de manera que cada niño reciba, no sólo la influencia del ambiente educativo y el ejemplo de su maestro, sino, además, el de los demás niños que con él forman la escuela. El maestro favorecerá y estimulará este trabajo colectivo como el más eficaz para la plena educación de la personalidad de cada uno de sus alumnos.

En el nuevo plan se confirma la supresión de la enseñanza de la doctrina cristiana y de la historia sagrada, que en el antiguo ocupaba el lugar preferente. Con esta eliminación se cumple el precepto constitucional que proclama el laicismo de la enseñanza, se liberta la educación de toda influencia dogmática que pueda estorbar el desarrollo normal de la

conciencia del niño y se favorece la formación de un concepto científico de la vida y del mundo, libre de cualquier prejuicio teológico que pueda interponerse entre el alumno y la realidad, mixtificándola.

Al acordar la supresión de la doctrina religiosa en el nuevo plan, no se sigue el criterio aplicado por otros países, que sustituyeron esa enseñanza por una instrucción moral y cívica de sentido laico. Ello no supone un desconocimiento, ni siquiera un desdén hacia los valores morales, que debe crear y desarrollar la escuela primaria. Por el contrario, creemos que es misión fundamental de la escuela la de influir de manera directa y efectiva en la conducta de los alumnos, creando en ellos una conciencia exigente de sus deberes sociales. Ahora bien, el medio efectivo de lograrlo no puede ser la enseñanza de reglas y principios morales, sino el ejemplo del maestro como guía de sus alumnos, la práctica de la solidaridad entre los niños, la acción del medio escolar, el sistema de trabajo que en la escuela se emplee, la exaltación de aquellas grandes figuras cuya conducta es norma para la humanidad progresiva. Tal es el carácter que debe impregnar toda la vida de la escuela y realizarse en todo momento y por todos los medios que tenga a su alcance cada maestro.

Por el contrario, se establece la novedad de introducir en la escuela primaria el estudio de la vida económico-social. Su desconocimiento representaba uno de los más grandes vacíos de nuestra instrucción primaria, ya que mantenía a nuestra infancia apartada del conocimiento y de las grandes cuestiones que afectan a la organización del trabajo y de la producción, a las fuerzas sociales que intervienen en ésta y a los problemas económicos que más decisivamente influyen en la vida del país. Oportunamente se darán las instrucciones necesarias para el desarrollo de estas enseñanzas en la escuela, aunque la norma inmediata para inspectores y maestros será dar a conocer a los niños los organismos y núcleos

de producción que en su propia localidad existen, y a base de ellos llegar al estudio de los problemas generales de la organización del trabajo, carácter de las relaciones entre las diversas fuerzas sociales y modos de distribución y cambio de los productos.

No es preciso destacar la íntima relación que debe tener esta enseñanza con las de la Historia y la Geografía humana, ya que se trata no sólo de conocer el régimen actual de las instituciones sociales, sino las causas que han intervenido en el proceso de su transformación y aquellos grandes hechos que se refieren a la existencia del hombre como ser social y a la distribución y relaciones de los distintos grupos humanos sobre la tierra. Por ello, además de por razones lógicas, se hace un solo grupo de estos conocimientos, bajo el epígrafe general de «valores humanos».

La enseñanza de la historia debe someterse, desde luego, por los Inspectores y Maestros, sin esperar a las instrucciones que ha de dictar el Ministerio, a una cuidadosa revisión. Hay que destacar al primer plano de los hechos históricos la intervención del pueblo, por lo general desconocida u ocultada en los textos más usados, y sus luchas por la liberación y el progreso de nuestro país frente a la opresión tradicional de las castas dominantes. Igualmente es preciso utilizar esta enseñanza para despertar en los niños, a la vez que un sano amor a España, un sentimiento internacionalista, de solidaridad entre los pueblos y de aversión a las guerras y a las fuerzas económicas y sociales que las producen.

Una forma del conocimiento histórico será el comentario de la actualidad que dará motivo a multitud de lecciones imborrables para los niños, y ejemplares para su formación. La actualidad para la escuela española, en estos momentos dramáticos, la constituye la epopeya del pueblo español que lucha heroicamente por su libertad y su independencia. Esta

fuerte actualidad debe llenar con su influjo y su alto ejemplo de cada día toda la labor de la escuela hasta hacerla el centro de la preocupación y del trabajo para los niños y para el maestro.

Hasta ahora, la enseñanza del lenguaje —al menos en los preceptos legales— se reducía a la lectura, escritura y nociones de gramáticas. Ahora, manteniendo estos tres aspectos de los estudios lingüísticos, se introduce como actividad específica de la enseñanza de la lengua la expresión verbal en sus cuatro formas: elocución, redacción, vocabulario y recitación, con lo que se utilizan los propios materiales que el niño posee para enriquecer, perfeccionar y depurar su lenguaje y dar forma y expresión a su pensamiento, auténtica finalidad de esta enseñanza. Además, se añade la enseñanza de la Literatura como medio de educación estética y de ampliación de la cultura.

Se llama la atención de Inspectores y Maestros acerca de la concentración de conocimientos que figura bajo el epígrafe general de Estudios de la Naturaleza. La aspiración es que la escuela haga observar y conocer al niño directamente el medio natural que le rodea y le dé una explicación racional, mediante el estudio de sus causas, de los hechos y fenómenos que despiertan su interés.

Los ejercicios de observación y las actividades de la enseñanza de este grupo de materias deben polarizarse, en consecuencia, en el gran tema central del estudio del medio.

Esta orientación debe inspirar la labor tanto de las escuelas urbanas como de las rurales. En éstas de manera principal y constante, ya que en ellas es más fácil y directo el contacto con la realidad. Habrá que partir, pues, de esa realidad, de la que forma parte la propia vida del niño, ampliar y generalizar ese conocimiento en etapas sucesivas para establecer la asociación que existe entre los hechos y fenómenos naturales, a primera vista independientes, hasta siste-

matizar el estudio y clasificarlo en las tres grandes materias que en él se comprenden: Ciencias físico-químicas y naturales, Tecnología y Fisiología e Higiene.

En los dos primeros grados se hará constar el estudio de la Naturaleza en los horarios como un solo centro de actividad; en el tercer grado, la agrupación se hará concentrando los conocimientos en dos materias: Ciencias físico-químicas y naturales y sus aplicaciones y Fisiología e Higiene; en el último grado se destinará el tiempo necesario a cada una de las tres actividades.

La Enseñanza de la aritmética y de la Geometría queda también formando un solo grupo de conocimientos como indicación de las relaciones que deben establecerse entre ambas desde los primeros grados. Se suprime la denominación de Nociones que aplicaba a la Geometría el antiguo plan, ya que las limitaciones en su contenido se establecerán en las normas didácticas que han de ser dictadas. El examen de la distribución semanal dará la medida de la importancia que se concede al conocimiento del cálculo en la escuela primaria por el número de horas que se le destina. Además, se da mayor duración a su estudio en los grados medio y superior, por creer que es ese el momento de la evolución infantil más propicio para las adquisiciones matemáticas.

La reforma de mayor alcance, sin embargo, del plan de estudios es la introducción, como uno de los más importantes medios de acción educadora, de las «Actividades creadoras», denominación con que se sustituye a los llamados en el plan antiguo «Trabajos manuales». Puede afirmarse que son estas actividades las que han de dar carácter y personalidad a nuestra escuela popular, ya que no hay que olvidar que el fin de ésta, según hemos dicho, es formar hombres que posean capacidad y virtudes para el trabajo social. Por esta razón no deben ni pueden ser una enseñanza más, aislada del resto de la labor escolar, sino la forma permanente del tra-

bajo de los alumnos en todas las materias. En la distribución semanal, desde el primer grado, se les da una duración acomodada a su importancia, hasta destinárseles, en los dos años del grado de ampliación, seis y siete horas semanales respectivamente, esto es, la cuarta parte de la duración semanal del trabajo.

Los maestros deberán hacer de esta actividad el eje de toda la vida escolar del niño, ya que éste es el medio de despertar en él la originalidad y la imaginación y de fomentar desde el primer día aquellos hábitos que son indispensables para el esfuerzo creador y fecundo: la limpieza, la exactitud, la puntualidad, el afán de perfección, la continuidad, la acción colectiva y la solidaridad en el trabajo. Inspectores y Maestros deben procurar que estas actividades adquieran pronto la importancia que se les da en el plan, y que tienen para la educación de los niños; deben lograr que desde el primer momento respondan a la orientación que acabamos de definir, y poner la máxima diligencia en que se organicen con la mayor amplitud posible en todas las escuelas. Para ello procurarán utilizar los centros de producción de cada localidad, que pueden servirles de ejemplo y como instrumento de enseñanza. El Ministerio aspira a dotar a las escuelas de los talleres necesarios para que cumplan esta función y ayudará y estimulará cuantas iniciativas se le ofrezcan en este sentido.

Por último, se sustituyen los «Ejercicios físicos», que figuraban en el plan antiguo por todo un sistema de prácticas y actividades que se agrupan bajo la expresiva denominación de «Educación física», y que comprende desde el cuidado higiénico del cuerpo hasta su fortalecimiento mediante juegos libres y organizados, deportes y ejercicios gimnásticos. Nuestra escuela popular debe dar una gran importancia a este aspecto fundamental de la educación por su influencia decisiva sobre el crecimiento, el vigor físico

y la normalidad orgánica de nuestra infancia y, además, por la acción que esas prácticas, cuando son metodizadas y continuas, ejercen en la energía del carácter, en la disciplina de la voluntad y en la formación de una personalidad vigorosa y dinámica. Habilitar campos de juego y deportes para el servicio de cada escuela o de cada grupo de escuelas, organizar de manera eficaz la educación física dirigida por maestros capacitados, trazar un programa inmediato de ejercicios, juegos y deportes, deberán ser tareas de todos los inspectores y maestros, mientras el Ministerio, por medio del Consejo Nacional de Educación física y deportes, publica el manual para la educación física de la infancia.

La distribución semanal que se acompaña al plan de estudios se ha elaborado con la necesaria amplitud para que pueda ser aplicada y desarrollada en toda clase de escuelas.

Se fijan en 28 las horas semanales de trabajo escolar distribuidas en cinco diarias de clase con dos sesiones: una de 3 horas por la mañana y otra de 2 por la tarde. Se suspende, pues, el trabajo normal de clase en una de las sesiones de la tarde, siempre que en la semana no haya ningún día de vacación.

Los ocho años de estudios primarios se clasifican en cuatro grados sucesivos. Los tres primeros, comprenden los tres grados tradicionales de la escuela primaria: elemental, medio y superior, que a su vez se corresponden con los tres grandes ciclos de la evolución infantil. El cuarto grado se considera como de ampliación de la escuela primaria destinado a servir de enlace entre la primera y la segunda enseñanza y a orientar el futuro destino social de los alumnos, de acuerdo con su aptitud y capacidad para el trabajo.

El haber adoptado esta ordenación de los ocho años de obligatoriedad escolar, no significa que necesariamente deba hacerse una clasificación de los escolares por su edad civil o cronológica. Por el contrario, los maestros deberán tener en cuenta, para adscribir los niños a un grado determinado, su edad mental y el estado de su instrucción.

En las escuelas de una clase y en las de tres secciones deberán aplicarse solamente los tres primeros grados de la distribución semanal, reuniendo en ellos a todos los niños. En las escuelas con más de tres clases se aplicará la distribución tal como se publica, agrupando a los niños en los años de estudio correspondientes a su edad.

Los Inspectores de 1.ª Enseñanza publicarán normas e indicaciones precisas para que pueda ser aplicada la distribución semanal en las escuelas de su zona. Para ello procurarán acomodar esta distribución a las condiciones de cada comarca, e incluso de cada localidad, si fuera preciso. Asimismo acomodarán estas reglas generales a las posibilidades de cada tipo de escuela, tanto de una como de varias clases, haciendo la necesaria distinción, en la distribución y normas de trabajo, entre las escuelas rurales y las urbanas.

Cada maestro responsable de una escuela, cualquiera que sea el número de grados de ella, hará, ateniéndose a la distribución semanal, a las instrucciones generales para su aplicación y a las normas de los Inspectores, el horario que deberá aplicarse en su escuela. Los inspectores en sus visitas consignarán en dichos horarios su aprobación por escrito, y siempre comprobarán si se cumple escrupulosamente por todos los maestros.

La distribución semanal no hace distinción por sexos entre los alumnos a los efectos del trabajo escolar, puesto que nuestras escuelas funcionan ya en régimen de coeducación. En consecuencia, la actividad de niños y niñas será

igual y conjunta, poniéndose así fin a la tradicional división entre los sexos en la escuela primaria.

En la formación de los horarios parciales se tendrán en cuenta, además, las siguientes indicaciones generales:

1.º Sin perjuicio de acomodarse a las necesidades de la atención y del interés de los niños, y a las que impone el mismo trabajo de la escuela, convendrá reservar las realizaciones y trabajos de taller para la sesión de la tarde, y acumular en la de la mañana las que exijan un mayor esfuerzo intelectual. Este principio se cumplirá rigurosamente en los grados tercero y de ampliación.

2.º En el primer grado, por el carácter de concentración que han de tener los conocimientos, se acomodará la duración de los ejercicios al interés de los niños y a las exigencias del tema que será objeto de estudio. Sin embargo, como norma general, no deberá haber en la sesión de la mañana más de 5 y menos de 3 formas diferentes de actividad, y en la de la tarde más de 3 y menos de 2. En los grados segundo, tercero y de ampliación, la duración de las elecciones no excederá de 45 minutos en los trabajos de tipo intelectual y de una hora, en los de carácter manual.

3.º Se darán unos minutos de reposo en clase al cambiar de actividad y se hará constar en los horarios la duración de los descansos al aire libre. En general, la duración de estos descansos irá siendo menor a medida que aumente la capacidad de atención de los niños y sus posibilidades para realizar un trabajo personal, que anula en gran parte las causas de la fatiga. No deben considerarse como descansos los ejercicios de gimnasia y los juegos dirigidos. Estos tendrán un tiempo marcado en los horarios de cada escuela.

4.º En todos los horarios particulares figurará, por lo menos, una excursión mensual con carácter obligatorio para cada grupo o sección de la escuela, debiendo formularse a principio de cada curso un plan general de excursiones, de acuerdo con las necesidades del trabajo escolar y con el interés de los niños que formen el grado o sección.

5.º La tarde en que se suspenda el trabajo escolar deberá destinarse a ejercicios de educación física y deportes que serán dirigidos por uno o varios maestros de la escuela o de la localidad, que posean la preparación técnica necesaria.

Lo digo a Vds. para su conocimiento y cumplimiento.

Barcelona, 11 de noviembre de 1937.

El Director General,
C. G. LOMBARDIA

Sres. Directores Provinciales e Inspectores Jefes de Primera Enseñanza.

(Gaceta del 19 de noviembre de 1937.)

Impreso en los
Talleres Gráficos
A. NÚÑEZ
San Ramón, 6
y Barbará, 24
Teléfono 17035
BARCELONA

y el maestro le preguntó
porque lloraba y el
dijo ~~por que se habia olvi-~~
~~dato de rezar~~ ~~so abra-~~
~~de jesus al~~ ~~agradado corazón~~
dijo que ~~es~~ ~~entonces~~ ~~el~~ maestro le
y rezase se fuero a su casa
~~como de~~ ~~la~~ ~~imagen~~
~~de~~ ~~una~~ ~~costumbre~~
y rió
su cara y rezo se ~~fijo~~ ~~a~~
do corazón de jesus ~~con~~ ~~el~~ ~~señor~~
repleno al ~~colegio~~ ~~mu-~~

